



GUÍA N° 14: lenguaje y literatura.

Guía 14/unidad 3
CURSO 4° A y B Medio
Profesora :Katya López M
Klopez@soceduc.cl

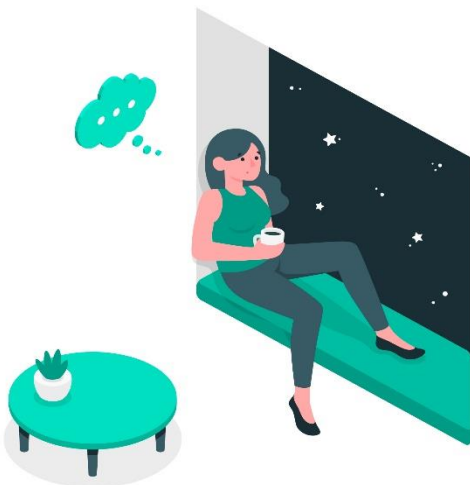
NOMBRE: _____ CURSO: _____

“Dejé de borrar cuando que
me di cuenta de que
equivocarse es parte del
aprendizaje”

1

El desafío con el que cerraremos el trimestre se relaciona con un texto reflexivo que construirás considerando las distintas temáticas que hemos discutido durante este periodo. Pon atención.

UNA CARTA A MI YO DEL FUTURO



Como seres humanos estamos llenos de sueños y proyecciones que esperamos cumplir. En esa línea, **el pasado el presente y el futuro** deben estar conectados en todo momento para no perder la perspectiva. Esos sueños nos llevan a ser quienes somos, nos movilizan para tomar decisiones que nos acerquen a nuestra propia felicidad.

En ese recorrido, a veces tenemos la sensación de que el tiempo pasa demasiado rápido. Otras, en cambio, sentimos que no avanzamos y estamos atascados en una rutina repetitiva que parece no tener fin.

Una carta a tu yo del futuro es un ejercicio de reflexión, de autoexploración y de encuentro con uno mismo. ¿Quién soy ahora y cómo quiero ser? ¿Qué personas son hoy importantes en mi vida? ¿Cuáles son mis metas y sueños? ¿qué quisiera decirle a mi yo 10 años al futuro?

Ahora que estás en una etapa de cierre, muy cerca de terminar el colegio y tomando decisiones importantes para tu futuro, este ejercicio de escritura puede ser muy provechoso para ti.

¿Y tú qué te dirías?

DESCRIPCIÓN DE LA EVALUACIÓN/ INSTRUCCIONES

Para cerrar nuestro trimestre crearás una carta a tu yo del futuro de 10 años más, considerando los siguientes elementos:

- Identifícate mencionando tu nombre al comienzo (Revisa demostración).
- Considera un saludo y despedida a ti mismo.
- Responde preguntas base (obligatorias) tales como: ¿qué personas son importantes hoy en tu vida?
¿Cuáles son tus pasatiempos y gustos actuales?
¿cuáles son tus metas y sueños?
¿qué te gustaría y recordarle a tu yo del futuro?
- Incorpora una fotografía (puedes dibujar también) que refleje un momento especial, o personas importantes u objetos significativos que no quisieras olvidar.

- Redacta tus ideas en párrafos que contengan una idea principal cada uno, que sean coherentes y cohesionados.
- Aplica correctamente las normas de ortografía literal (uso de s, z, c, h, v, b etc.), acentual (uso de tildes) y puntual (puntos y comas).
- Redacta tu escrito en una plana de extensión. Puede extender un poco más que eso, pero no escribir una plana incompleta.

DEMOSTRACIÓN



Observa el siguiente ejemplo de una carta a mi yo del futuro.

Querida Andrea,

Te escribo, o más bien me escribo, me escribo una carta a mi yo del futuro. Te escribo a ti, a la Andrea que seré dentro de 10 años.

Te escribo con Clementine, de Sarah Jaffe, de fondo. Seguro que no recuerdas ya el nombre de la cantante, porque es una de esas sugerencias de Youtube de la que solo escuchaste una canción. Pero estoy segura de que la recuerdas si te pones a escucharla. Es la canción que descubrí en Mancora y que estuve escuchando en Replay en esos días que para mí fueron tan difíciles, tan confusos.

Y te escribo, te escribo porque ayer saqué el pasaporte, ese que tiene los sellos de los países de Sudamérica que en 2015 te lanzaste a recorrer sola. Y miré la fecha de caducidad, para saber si me dejarán renovarlo en la policía a pesar de que aún le queden más de 6 meses de caducidad. Y es que caduca en febrero de 2017. Y no sé si tienes el pasaporte aún guardado por ahí (seguro que sí, no creo que hayas cambiado tanto como para dejar de guardar todo lo que tenga páginas y contenga tu nombre o tus palabras). Pero si lo tienes por ahí, seguro verás en él la Visa que me dieron en 2012 para entrar a México. Esa que fui a sacarme a Barcelona mientras me quedaba en la casa de Dori y de Judit. Ese viaje en el que compré mal el vuelo y terminé volviendo en tren, si la memoria no me juega aún malas pasadas.

Y te preguntarás por qué te cuento todo esto que ya sabes. Pero es que ayer, ver el pasaporte y ver esa visa expedida en 2012 para viajar a México, hace ya más de 4 años, me ha hecho pensar en la Andrea que era 4 años atrás, en todas las cosas que han pasado desde entonces, en todo lo que he cambiado, avanzado. Y en todas las cosas que he hecho y que he logrado hacer y que hace 4 años ni siquiera imaginaba. Y no he podido evitar pensar, preguntarme, quién serás tú, quién

leerá esta carta a mi yo del futuro dentro de 10 años. Donde estarás, que seudónimo usarás ahora, si estarás sola, si habrás salido con un compañero, o varios. A qué te dedicarás.

Es raro hablar contigo. Supongo que llevaba demasiado sin hacerlo. A veces olvido todo lo que te necesito. Hay tanto que desaprender...

¿Seguirás fumando? ¿O habrás dejado de necesitar ya ese bastón para afrontar la realidad? ¿Recordarás aún quién habló de bastón? ¿Seguirás pensando lo mismo de esa historia?

La visión de las cosas cambia mucho con el paso del tiempo. 10 años dan para muchas cosas. Ahora estarás a punto de cumplir 30 años. 30. El cambio de década, la frontera. Quién sabe cómo lo estarás llevando, qué estarás haciendo. Cómo te va a pillar la treintena. Seguro seguirás aparentando veintitantos aunque quizás tengas alguna cana más. ¿Recuerdas la primera?

Es raro como el tiempo resta valor a los momentos. Como lo que para mí hoy es todo para ti hoy no será más que el recuerdo difuso de una época y unos sentimientos que quizás ya no comprendas más. Porque olvidamos y dejamos de comprender. Nos cuadriculamos. No, nosotros no mejoramos con el tiempo o al menos no en muchos sentidos. En uno fundamental. En nuestra alma de niño, de niña. Mi niña. Porque sigo siendo mi niña y tú también sigues siendo mi niña, tu niña, aunque estoy segura que tú, como yo, la mayor parte del tiempo lo olvidas. Ojalá hayas mejorado en eso. Ojalá seas más libre contigo, pero no en toda esa libertad que buscamos antes, no. Ojalá seas más libre adentro, ojalá tenga más espacio esta niña nuestra que es la que nos hace reír pero también la que llora dentro al intentar comprender lo que no comprendemos y, sobre todo, ese daño que voluntariamente nos hacemos.

Me pregunto si recordarás también todos los buenos momentos, todas las risas, toda la gente que conoces y va pasando por tu vida. Cada momento de los viajes que has hecho, el nombre de todas esas grandes personas que has conocido, esas que ahora tengo al lado y con las que estoy compartiendo, creciendo. Esto me hace pensar que debo escribir más, anotar mejor en mis diarios cada nombre propio, cada atributo, cada historia. ¿Seguirás con esta obsesión sana de no olvidar? No lo dudo.

Hoy me alegro porque siento que a ratos lo consigo, consigo disfrutar el momento presente, dibujar la sonrisa sin pensar en nada más, dejar que los planes lleguen improvisados y desorganizados.

Me despido ya mandándote un fuerte abrazo. No te extrañes si vengo y voy, no se puede escribir algo así en un día y el espacio físico temporal está alterado, pero no importa. Yo aquí sigo mientras tanto.

Me encantas y estoy segura de que te encanto, al fin y al cabo, somos la misma. ¿Me guardas el secreto?

Otro abrazo,

Andre.

2

Muy bien, en la semana anterior conociste qué era una carta al futuro yo, leíste las indicaciones para redactar una y observaste un ejemplo de cómo realizar una. Ahora es tu turno.

